



Estudio realizado por el IPP de la U. Andrés Bello: Mayoría cree que efectos del estallido fueron negativos, pero que no se ha avanzado en solucionar demandas

Además, 55% cree que las movilizaciones son necesarias para que hayan cambios y la mayoría de las sensaciones que prevalecen en el país son negativas y lidera la preocupación.

MANUEL ARIAS

“Si bien la mayoría piensa que lo ocurrido hace cinco años fue un error, eso no significa que haya mayor confianza en las instituciones”.

GONZALO VALDÉS
SUBDIRECTOR IPP UNAB

Con el fin de analizar a los chilenos a cinco años del inicio del estallido, el Instituto de Políticas Públicas de la U. Andrés Bello realizó su cuarta versión del sondeo “Las movilizaciones desde el retrovisor”. Entre las conclusiones más importantes se encuentran un aumento en la percepción negativa de los eventos ocurridos tras el 18-O y una creciente sensación de desconexión entre la clase política y las urgencias sociales demandadas por las personas.

Así, cuando se consulta si creen que los políticos están más conscientes de las urgencias sociales después de 2019, el 83% dice estar en desacuerdo, mientras que solo un 17% cree que es así.

Esto implica un crecimiento de 17 puntos respecto de lo registrado en la versión de 2022, cuando dicha cifra se encontraba en 66%. En la misma línea, el 89% considera que el país no ha avanzado en resolver las demandas sociales.

Pese a ello, al igual que han exhibido otros sondeos, la percepción sobre el estallido es mayoritariamente negativa, con un 61% que considera que trajo efectos

adversos para el país, versus un 23% que tiene una visión positiva, bajo la idea de que “ayudó a que las demandas de la ciudadanía fueran escuchadas”.

Gonzalo Valdés, subdirector del Instituto, afirma que el sondeo muestra que, si bien existe una lejanía ante lo sucedido tras del 18-O, esto no se debe a una mejora en la percepción de las personas sobre el sistema político. “Si bien la mayoría piensa que lo ocurrido hace cinco años fue un error, eso no significa que haya mayor confianza en las instituciones. Entonces, aunque la probabilidad de que se repita un estallido social es baja, eso no quiere decir que vayamos en un

rumbo político razonable e institucional”, explica.

Movilizaciones y cambios

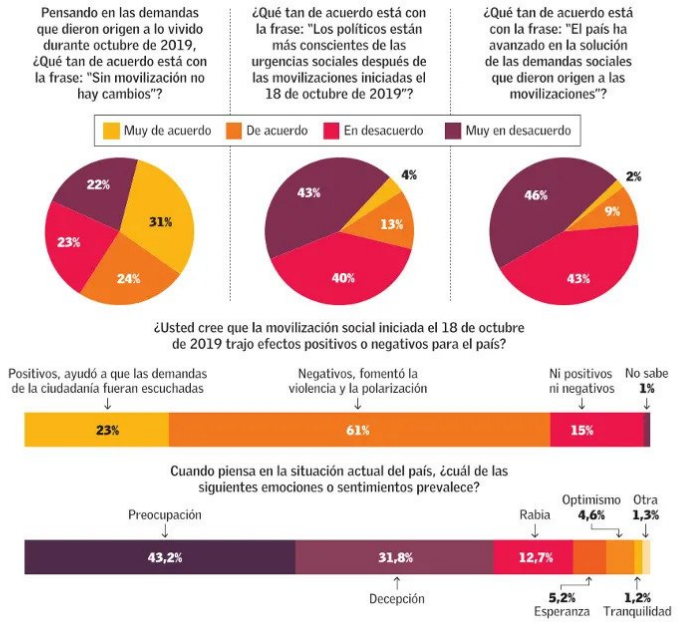
El estudio también muestra que, debido a la desconfianza en soluciones a través de los actores políticos, la ciudadanía sigue creyendo que “para que haya cambios debe haber movilizaciones”, con un 55% de los encuestados de acuerdo con aquella afirmación.

A nivel desagregado, esta idea es más apoyada por los grupos más jóvenes, con un 60% que dice estar muy de acuerdo y de acuerdo, y decrece hasta un 46% en los mayores de 65 años.

Según el académico, esto se condice con la desconexión que sienten las personas con la institucionalidad y con las sensaciones negativas que la mayoría de los encuestados expresaba sobre la situación nacional.

Explica que “los sentimientos que prevalecen en las personas son la preocupación, la decepción y la rabia. Es decir, la gente cree que el estallido no era el camino, pero eso está muy lejos de decir que piensa

El detalle de la percepción ciudadana



Tipo de estudio: Estudio cuantitativo, no probabilístico, aplicado a un panel certificado, a través de encuestas autoadministradas.
 Grupo objetivo: Hombre y mujeres mayores de 18 años residentes en las 16 regiones del país.
 Muestra: 3.046 respuestas efectiva Fecha de realización: Entre el 23 de septiembre y el 6 de octubre de 2024

Fuente: IPP Unab

EL MERCURIO

que las autoridades son receptivas a sus necesidades”.

Agrega que la percepción generalizada es que “sus necesidades no son tomadas en cuenta” y que tienen poca capacidad de influencia, por lo que “surge la idea de que sin movilización no hay cambio”.

De hecho, las emociones que

prevalecen sobre la situación del país son en su mayoría negativas: un 43,2% dice estar preocupado; un 31,8%, sentir decepción; un 12,7%, rabia, y tan solo un 5,2%, esperanza.

Principales problemas

Al igual que otros sondeos, el

realizado por la U. Andrés Bello arroja que los principales problemas que afrontan hoy el país son la delincuencia y el narcotráfico, con 77%.

Luego aparece “el comportamiento de los políticos y corrupción”, con un 69%, y más atrás la inmigración, con un 47,4%.